

Cuestionar para promover la comprensión

Los momentos dedicados a las entrevistas estructuradas son formales, regularmente programados para que los estudiantes interactúen con los docentes. Pueden ser breves o extensos, dependiendo de las circunstancias. Se espera que los estudiantes estén preparados para una entrevista formal, y hasta pueden conocer con antelación cuáles preguntas deberán contestar.

Las entrevistas estructuradas entre estudiante y docente permiten identificar qué han aprendido los estudiantes, en qué están teniendo dificultades de comprensión y qué más necesitan o desean aprender. Proveen una conexión más profunda con los estudiantes. También, les brindan a estos un espacio para presentar sus trabajos y beneficiarse de conocimiento de primera mano en cuanto al modo como se evalúan sus trabajos. Los estudiantes aprenden estrategias que mejorarán sus desempeños y los ayudarán a generar metas y anticipar los pasos siguientes.

Según descubrieron varios investigadores, las entrevistas son mejores que los métodos tradicionales de evaluación cuando se trata de establecer el razonamiento de los estudiantes y su nivel de comprensión, diagnosticar sus errores conceptuales y malas asociaciones, identificar áreas de fortalezas, conocer sus actitudes hacia el tema, y evaluar su habilidad de comunicarse verbalmente en torno a las disciplinas que están estudiando. Igualmente, las entrevistas posibilitan una respuesta directa a los errores conceptuales y los desaciertos de los estudiantes (Moon y Schulman, 1995; Stiggins, 1997).

Organice un momento formal para la entrevista, y llame a un estudiante por aparte mientras la clase esté ocupada en otras actividades. Durante la entrevista, pregúntele directamente respecto a su nivel de confort, necesidades e intereses. Los estudiantes pueden marcar la pauta cuando se les plantean preguntas iniciales tales como:

- ¿Cómo van las cosas?
- ¿En que está trabajando hoy?
- ¿En qué necesita ayuda hoy?

A partir de ahí, las preguntas deben conducir a los estudiantes a pensar en voz alta, explicando cómo han trabajado en las distintas facetas del proyecto, con qué han tenido dificultades o a qué conclusiones han llegado. Haga preguntas de sondeo, para alentarlos a elaborar o pensar más profundamente acerca de las cuestiones o problemas. Si los estudiantes no dan una respuesta completa, tal vez tengan una respuesta parcial. Formulando las preguntas adecuadas y otorgando suficiente *tiempo de espera*, los docentes adquirirán una visión más precisa de la comprensión de los estudiantes. Algunas preguntas de sondeo podrían ser:

- ¿Podría hablar más respecto a eso?
- ¿Podría explicar qué quiere decir al...?
- ¿Por qué piensa eso?
- ¿En qué estaba pensando cuando dijo...?
- ¿Qué sabemos de esto?
- ¿Por qué cree que sucedió eso?
- ¿Qué razones tiene para eso?
- ¿Cuál podría ser un ejemplo para esto?
- ¿Qué evidencias tiene de eso?
- ¿Qué le recuerda eso?

- ¿Ve alguna relación entre esto y...?
- ¿De cuáles otras maneras puede abordar eso?
- ¿Cómo podría hacer eso?
- ¿Qué nos dice eso?
- ¿Puede pensar en alguna situación donde eso no funcionaría?
- ¿Cuándo no podría suceder eso?
- ¿Es eso lo mismo que dijo anteriormente, o cambió de parecer?

Hable muy poco durante la entrevista. Resístase al apremio por enseñar, por suministrarles a los estudiantes las respuestas o sugerencias, o por hacer preguntas capciosas. Mientras el estudiante habla, anote algunas ideas principales y observaciones, e inmediatamente después de terminar la sesión, amplíe los puntos con base en las anotaciones. Para mayor precisión, puede utilizar una grabadora de cinta o una cámara de vídeo.